



✠ *Imagen del mes de Marzo* ✠

Anunciación - Encarnación

Calendario Marcapáginas de Arte 2023

siguiendo la liturgia del ciclo A

25 Marzo 2023

✠ Anunciación – Encarnación ✠

Lc 1,26-38

*La Encarnación es la más excelsa obra de misericordia
de la Trinidad Santa en favor del ser humano.*

“Si hoy podemos contemplar un inconmensurable número de bellas obras de arte religioso es porque: Con la Encarnación del Señor comienza a descorrerse el velo que ocultaba el rostro de Dios y se cimenta la obra colosal del Arte Cristiano.”

Gerardo Díaz Quirós

“La flor (Jesús) quiso ser concebida por una flor (la Virgen), en una flor (Nazareth significa flor), en el tiempo de las flores (la Anunciación-Encarnación se celebra en primavera).” San Bernardo de Claraval, siglo XII

“Descendió el Espíritu Santo sobre la Virgen como desciende la virtud del sol sobre la rosa y sobre el lirio, que sin corrompimiento alguno les da la virtud de concebir y de fructificar. Ludolfo de Sajonia, el Cartujano. Vita Christi, siglo XII

*“Sólo en lo que está vacío y es puro puede entrar Dios.
Por eso entró el Verbo en el seno de la Virgen María.”*

*Pablo d'Ors
Biografía del Silencio*

*La Encarnación es la historia de una mirada
trinitaria, universal y compasiva
sobre todo el mundo y sobre una mujer: María.*

Por la Encarnación el Verbo une su divinidad a la humanidad, liga cielo y tierra, y lanza dentro del círculo una forma cuadrada, que corresponde al ser humano, es decir, inscribe el cuadrado en el círculo de la divinidad,”

Diccionario de los Símbolos, J. Chevalier y A. Gheerbrant

Introducción. La pintura flamenca en el siglo XV

A lo largo de la década de 1420 tanto en Flandes, como en Italia, el gótico internacional se substituye por un nuevo estilo más acorde con los aspectos y los gustos de la burguesía, dominante en las ciudades, en el que se reproduce la realidad del universo. Pero, bajo su aparente realismo, esta pintura está llena de símbolos y requiere, por tanto, el conocimiento de sus claves – en algún caso perdidas – para llegar a descifrar ese simbolismo oculto.

A diferencia de Italia es en Flandes donde el nuevo arte no surge por una reflexión racional, sino por vía experimental. Sus pintores, fascinados por lo concreto, en su afán de transcribir la infinita variedad de la naturaleza, las calidades de cada materia, se ven ayudados por los avances técnicos conseguidos en el taller de los van Eyck por la mezcla de colores con un medio a base de aceite de secado rápido, que posibilita la superposición de capas y la técnica de las veladuras.

Museo Nacional del Prado

El autor, su época y el Tríptico de la Adoración de los Magos

Diego de la Cruz fue uno de los más importantes pintores representantes de la *pintura hispano flamenca burgalesa*. Estuvo activo en Burgos en el último tercio del siglo XV. Su pintura de dibujo recio y brillante color sobre fondos dorados fue muy apreciada por los comitentes castellanos. No hay duda de que se formó en Flandes, quizás en Brujas, aunque no se puede asegurar si se trata de un pintor extranjero o castellano.

Las primeras tablas de este pintor le sitúan en Burgos, donde se le documenta entre 1482 y 1500. También fue asiduo colaborador policromador de las obras en madera de Gil de Siloé, como el retablo del Árbol de Jessé de la Capilla de Santa Ana de la Catedral de Burgos y, con posterioridad, el retablo mayor de la Cartuja de Miraflores, entre otros.

Los Reyes de la dinastía de los Trastámara habían acumulado importantes riquezas desde la primera mitad del siglo XV. En tiempos de los Reyes Católicos se prefería coleccionar obras de arte en vez de conservar tesoros. La importancia de las obras pictóricas reunidas por Isabel la Católica, que reinó desde 1474 a 1504, es relevante. Abundan las pinturas de tema religioso de estilo flamenco que es el que contaba con su total predilección, lo cual impulsó a muchos pintores a “flamenquizar” su estilo, adaptándose lo más posible a las técnicas de los Países Bajos.

Aunque no existen documentos sobre el autor del *Tríptico de la Adoración de los Magos*, se piensa que tuvo que ser Diego de la Cruz por comparación con el *San Francisco Estigmatizado* de la iglesia de San Esteban de Burgos, obra documentada

como suya, y con el *Cristo de la Piedad*, firmado por él y propiedad del Museo Nacional del Prado.

La *Anunciación-Encarnación*, que contemplamos como imagen del mes de marzo, es el primer panel del *Tríptico de la Adoración de los Magos*, que fue pintado en torno a 1495, durante el reinado de los Reyes Católicos, siendo costeadado por la Cofradía de Dios Padre, asociación de carácter benéfico-religioso, que atendía un hospital encomendado a la protección de San Julián. De ahí que este santo se halle en el tercer panel del tríptico. Esta Cofradía tenía permiso desde 1435 para disponer de un altar portátil en el claustro de la Catedral de Burgos y poder decir Misa allí el día de la Epifanía. Años más tarde, el 13 de febrero de 1495, el Cabildo autorizó a que sus miembros pudiesen celebrar la fiesta de los Reyes Magos *in perpetuum* “en el arco do está Dios Padre, que está sobre la sepultura de Juan Martínez Gadea”. No se puede poner en duda que tal concesión fue la que motivó el encargo de esta obra para que estuviese siempre en la Catedral. Como el espacio concedido era de tamaño reducido, los cofrades se decantaron por un tríptico de factura flamenca, con la Adoración de los Magos en el panel central, como era lógico.

Anunciación-Encarnación: Oración personal

El acontecimiento fundante del cristianismo acaece en el *apósito* (lugar de reposo) de María, *ámbito orante de total intimidad y de un absoluto silencio* que le permite escuchar la queda llegada del arcángel. La iconografía de la Anunciación-Encarnación, que se desarrolla a lo largo de todos los siglos del cristianismo, se representa en un ámbito de *soledad y silencio*.

Se trata de la *oración personal* por excelencia descrita en diversos textos, de los cuales citamos dos:

“Tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo premiará.” Mt 6,6.

“La oración nunca se hará en la iglesia, delante de otros, sino en escondido como en casa, etc.” Ignacio de Loyola, EE 88.

Anunciación-Encarnación “*typus thalamus*”

Rogier van der Weyden fue el primer artista que pintó esta iconografía de la Anunciación-Encarnación *tipo tálamo*, que fue copiada posteriormente por varios pintores flamencos y duró aproximadamente un siglo, desapareciendo después.

Quizás el origen de esta iconografía se halle en la costumbre que había en las casas acomodadas de Borgoña de colocar una cama en el salón donde se recibían las

visitas (Matrimonio Arnolfini de Jan van Eyck, también con baldaquino y colcha roja). Ocasionalmente iba unida a la *maternidad*, ya que era el lugar donde las madres recién paridas recibían con su bebé las visitas de familiares y amigos.

Es muy frecuente que en esta iconografía tanto el tálamo como el baldaquino fueran de color rojo, pero también hay excepciones que son dignas de una especial mención, como las dos a las que a continuación se hace referencia y que pertenecen al arte hispano flamenco:

- *La Anunciación-Encarnación con don García Álvarez de Toledo, Primer Duque de Alba*, realizada hacia 1480 por el Maestro de la Virgo inter Virgines. Esta tabla es de gran originalidad y pertenece a la Fundación Casa de Alba. En esta obra el tálamo con cojín, las vestiduras de María y del Arcángel, el jarrón mariano y la cartela del arcángel Gabriel son totalmente *blancos*.
- *Anunciación-Encarnación*, tabla pintada por encargo del *Primer Duque del Infantado* para el Monasterio de Sopetrán por el llamado Maestro de Sopetrán a finales del siglo XV, actualmente en el Museo Nacional del Prado. En esta tabla el tálamo está cubierto de rojo, pero el baldaquino es *verde* y junto al tálamo hay una especie de trono vacante en madera, que pudiera tener similitud con una pieza similar del cuadro de Diego de la Cruz.

La obra de Diego de la Cruz, *imagen del mes de marzo*, sigue los modelos flamencos tradicionales, especialmente los creados por Rogier van der Weyden. En alguna ocasión se ha comparado esta obra burgalesa con el primer panel del Tríptico de la Adoración de los Magos, también llamado Tríptico Columba (1450 -1456), ciertamente más bello aunque en precisión teológica lo supera con creces la obra de Diego de la Cruz.

Puntos a destacar en esta Anunciación – Encarnación

- La luz entra por una ventana situada en la parte derecha orientada hacia el Oriente; es como una “ventana del Este”.
- Verticalmente sobre María se halla el Espíritu Santo en forma de Paloma Blanca en el centro de un círculo ígneo.
- En la parte derecha del tálamo destaca un cojín de impoluta *blancura*, que expresa claramente que no se trata de un tálamo nupcial sino virginal. También se halla verticalmente sobre María.
- María de tez blanca y cabello largo y rubio, como aparece representada en la pintura flamenca, está arrodillada con la mano izquierda sobre un libro de oraciones abierto y con la derecha se dirige al arcángel. Lleva túnica y manto negro, que es el

color que simboliza el morir a uno mismo, la entrega total. De ahí que sea el color del hábito de muchas órdenes religiosas y de la sotana sacerdotal.

- Gabriel viste un alba con estola cruzada, propia de los diáconos, y capa de brocado que sujeta mediante un broche trilobulado con tres perlas, clara alusión *trinitaria*. Además de ser portador del mensaje de Dios a María, también hay una referencia a la Crucifixión en la cruz que sostiene y a la Resurrección en la oriflama, en la que se puede apreciar la brisa suave del Espíritu que reina en la estancia.
- Las letras de las palabras que pronuncia el arcángel Gabriel parecen “flotar” en el aire, es decir, no están encerradas en una banderola. Van der Weyden, en su última etapa, dejó que las letras “flotasen libremente”.
- A la derecha de la cabecera del tálamo virginal se puede observar un trono vacante, que aguarda a Jesús como Rey del Universo, esperanza que se expresa en el cojín *verde*.
- El atril, en el que reposa el libro abierto de María sobre el que coloca una de sus manos, también es *verde* y puede expresar la esperanza de que se cumpla lo que profetiza Is 7,14, texto que se lee en la Misa del día de la Anunciación-Encarnación.

La Sombra que asombra: Presencia umbratil del Padre, Lc 1,35

“La Persona del Padre se muestra en este nombre Altísimo, que umbrificará a María...y así parece que el muy alto Sacramento de la Encarnación fue obra de toda la Trinidad.” Ludolfo de Sajonia, el Cartujano, en su Vita Christi, siglo XIV.

El jarrón mariano de esta obra expresa que en la Encarnación actuaron las Tres Personas de la Trinidad Santa, por tanto en este caso el jarrón además de mariano es *trinitario*:

- El *Padre* se hace presente en la Sombra del jarrón, que no tiene ninguna explicación lógica con referencia a la luz del aposento.
- El nombre de Jesús, el *Verbo Eterno Encarnado*, por tanto, Dios y hombre verdadero, aparece en el jarrón dentro de un círculo rodeado de rayos flameantes. Por tanto, se ha producido ya la *unión hipostática de Sus dos naturalezas* en el momento en que María ha pronunciado el *Fiat*.
- Los rayos *flameantes* pueden evocar la presencia del Espíritu Santo o de Dios en la zarza ardiendo.

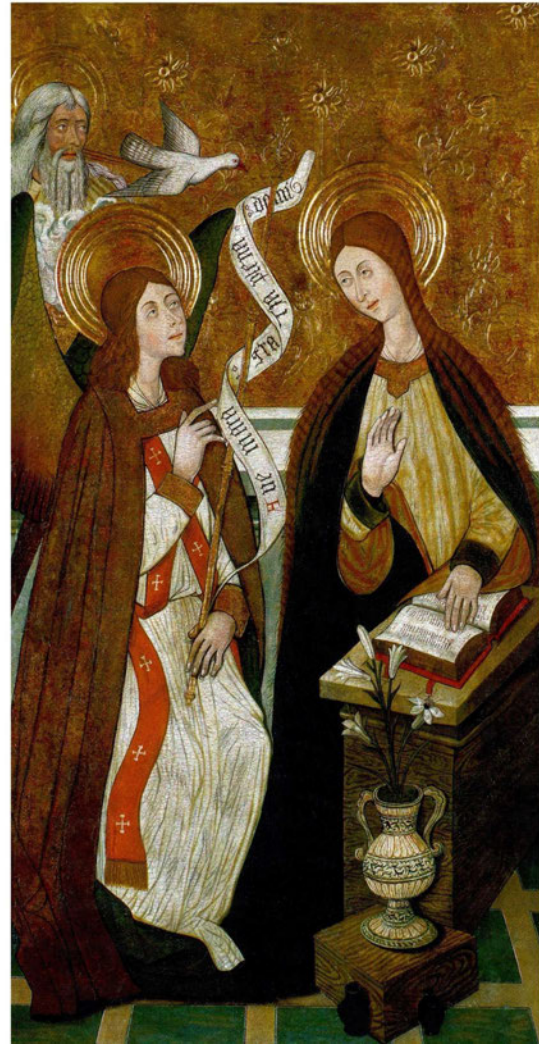
El jarrón mariano de Memling



- ✦ El nombre de Jesús aparece en la parte abombada del jarrón dentro de un triple **círculo**. El círculo es símbolo de la divinidad, no solamente en su inmutabilidad, sino también en su bondad difusiva como origen, subsistencia y consumación de todas las cosas, es decir, como alfa y omega.
- ✦ Del tercer círculo salen unos **rayos** que pueden evocar al Espíritu Santo o ser eco de la presencia de Dios en la zarza ardiendo.
- ✦ Dentro del jarrón y en la parte superior se pueden contemplar tres **lirios** blancos, que podrían simbolizar a las tres Personas divinas y dos lirios más pequeños, posible representación de las dos naturalezas de Jesús.



El "fiat" de María como juramento



El "fiat" de María, acatamiento reverencial de la voluntad del Padre Eterno, se hace visible en ambas imágenes por medio del juramento de fidelidad medieval.

Autores:

Catedral de Burgos. Diego de la Cruz, año 1495.

Primer panel del tríptico de la Epifanía

Pedro Espalargues, siglo XV. Museo Goya. Castres. Francia

Breve reflexión sobre la sombra

El hombre que vende su alma al demonio se convierte en un réprobo ya en vida y visible como tal.

“En una leyenda medieval se dice que Teófilo, en habiendo firmado la venta de su alma al diablo, perdió la sombra, siempre fue dessombrado.”

Diccionario Crítico Etimológico Corominas

“El hombre que ha vendido su alma al diablo, según una tradición, pierde así su sombra. Lo que significa que no perteneciéndose ya, no existe en cuanto ser espiritual, en cuanto alma. Ya no es el demonio el que hace sombra en él; no tiene nunca ya sombra, porque no tiene ya ser.”

Diccionario de los símbolos
Jean Chevalier y Alain Gheerbrant

“En el reino de Benín se creía que en el juicio de los muertos la sombra de cada individuo atestiguaría contra él (como si hubiese actuado en vida suya a modo de vigilante inseparable e inexorable).

La versión más moderada es la de la sombra como reflejo del alma: en una leyenda alemana, que recoge el tema tradicional de la venta del alma al demonio, la consecuencia visible de esta acción es que el tal sujeto deja de proyectar sombra; en este sentido, la sombra pudiera tomarse como una especie de “otro yo” o incluso una parte de este mismo, que se pierde por aquella enajenación. Dicha carencia deja al sujeto extrañamente solo y como desamparado.”

Diccionario de Iconografía y Simbología
Federico Revilla

La sombra es el vestigio de la luz que ilumina a la persona. El ser humano que vende su alma al demonio ya nunca podrá ser iluminado por Aquel que se ha autodefinido como Lux Mundi y, por tanto, será un ser des-sombrado.

En el caso del protagonista de “El hombre que perdió su sombra” de Chamisso, salía a pasear de noche. El precio de la transacción fue “la bolsa de Fortunatus”, una bolsa en la que siempre había diez monedas de oro, que eran repuestas inmediatamente después de cualquier extracción. No obstante y a pesar de tanta riqueza, el protagonista se sentía tan infeliz que quiso recuperar su sombra, pero no fue posible.

Anexo: Tres imágenes de la Encarnación tipo tálamo



Anunciación – Encarnación

Primer panel del Tríptico Columba, 1450 - 1456

Autor: Rogier van der Weiden



Anunciación – Encarnación

Autor: Joos van Cleve, hacia 1540

Catedral de Santo Domingo de la Calzada

Y para terminar...



"Ecce Ancilla Domini" de Dante Gabriel Rossetti, año 1850

Esta obra fue recibida con consternación cuando se presentó en la National Institution, debido al modo nada convencional de presentar la Encarnación. Ante este rechazo, "Ecce Ancilla Domini" fue la última obra religiosa que pintó Rossetti.

Ciertamente no es convencional, pero esto se debiera considerar como algo muy positivo, muy original: el fuego, en el que se hallan inmersos los pies del arcángel, evocan claramente al ángel que estaba en la zarza ardiendo sin consumirse y que llamó a Moisés para que se des-calzase porque iba a pisar tierra de santidad. En el ángel de este cuadro se funden el Antiguo y el Nuevo Testamento en dos llamamientos: A Moisés y a María. Algo demasiado profundo y sutil, que no se comprendió en el siglo XIX.



"Mediante la Encarnación se une el cielo con la tierra, alcanzándose el culmen de proximidad con Jesús, Dios y Hombre verdadero."

Gerardo Díaz Quirós

Primera imagen:

La doncella tiene entre sus manos un libro de las Horas iluminado, en el que se pueden ver a Gabriel y a María.
Autor: W. Schadow, 1831

2023 MARZO

D	L	M	Mi	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Segunda imagen:

Anunciación de Jan van Eyck, 1440